

# BOCADILLOS DEPORTIVOS

Para sorpresa y de las de órdago, la ocurrida el sábado pasado en el Olympic Stadium, cuando el llamado «Oso de Baclaran», Mariano Adriano, colocó en el mismo primer asalto una poderosa cruzada de su derecha, que vino a posarse con precisión estupenda en plena quijada de su contrincante Irineo Flores, que se derribó como herido por un rayo.

Flores, completamente mareado, intentó levantarse después del cuento de cuatro y volvió a caer sin ser tocado, para oír en posición horizontal nueve segundos, después de los cuales levantó vacilante para volver a visitar el enlonado al compás de otro golpe en el mismo sitio. Irineo volvió a demostrar su valor, levantándose a los nueve segundos, para recibir un tercer golpe, que produjo el cuarto derrumbe. Un nuevo intento de Flores para incorporarse, otro golpe de Adriano en sitio vital y la intervención del árbitro Sr. Eloriaga que dió fin a la tragedia, dando su decisión al baclareño, fué el resultado del encuentro entre estos dos púgiles, que produjo, como digo más arriba una verdadera sorpresa, ya que Irineo era considerado como casi seguro vencedor.

Esta resonante victoria de Adriano, está considerada por muchos aficionados entendidos como una verdadera casualidad, ya que la consiguio nada menos que en el primer asalto y con el primer puñetazo fuerte que pegaba. Por ello, es muy posible, que el Stadium vuelva a emparejarlos de nuevo, para dar ocasión a Irineo a rehabilitarse y comprobar, si lo ocurrido, ha sido una casualidad o si efectivamente Adriano, ha vuelto a ser lo que fué en sus buenos tiempos.

La semifinal de la noche, fué muy reñida, ganando por poco margen Little Abayan a Young Dumaguilas, a quien también los entendidos consideraban como probable vencedor. ¡noche de sorpresas! El resto del programa, muy aceptable.

\* \* \*

Recordando hace días las acerbas críticas de que fueron objeto los simpatizadores del Bohemian, por sus griterías y entusiasmos, en los que abundaban algunos adjetivos de medio calibre contra sus contrincantes casi siempre derrotados, tuve ocasión de leer en el conocido periódico deportivo de Bilbao, llamado también «Excelsior», los mensajes y comentarios de la final del llamado campeonato mundial de football jugado en Montevideo, en los cuales se relata que acatado el partido que ganó el Uruguay, gracias, según reclaman sus contrincantes,

los argentinos, al juego brutal y sucio de los uruguayos y a la complacencia del árbitro Longenus, hubo hasta tiros, con resultados funestos, ya que hubo varios heridos y contusos. ¡No quiero decir, los adjetivos que cruzarían el aire durante el dichoso partidito!

Si los señores que no simpatizaban con los del Bohemian, aseguraban que sus simpatizadores eran unos groseros y poco deportivos, ¿que podríamos llamar ahora a los que presenciaron el partido de marras y que terminaron el mismo arreándose candela incluso a tiro limpio?

\* \* \*

Uno de los acontecimientos deportivos de más nota que tuvo en su final la semana pasada, fué el reñidísimo *handicap* de billar que se jugó entre los socios del Casino Español, durante el cual hubo sorpresas en jugadores que fueron verdaderas «gallos tapados», aun cuando los vencedores, Sres. Schick y Luis del Rio, fueron desde un principio considerados como los más probables finalistas.

Tuve la satisfacción de asistir al partido final entre dichos señores, disputado ante una distinguida concurrencia de socios del Casino y como un poco entendido en dicho juego, pude ver desde el primer momento, que el Sr. Schick, con bastante conocimiento de la preparación, desarrolló un juego, con el que tenía más probabilidades de vencer, si se tiene en cuenta que el joven del Rio, aun cuando domina bastante el juego largo, este modo de jugar tiene el inconveniente de que en días malos, le fallan a cualquiera las mejores tiradas. El Sr. Schick, tomó desde un principio la delantera, ganando el partido por bastante margen, si se considera que ambos jugadores tenían que hacer el mismo número de carambolas.

El vencedor fué objeto de una ovación, correspondiendo el vencedor con sendos *cock-tails* a todas sus amistades en celebración de su merecido triunfo. Al joven Luis del Rio, ganador del segundo premio, le tengo que decir que no se descorazone por su derrota, ya que tiene mucho mérito el hecho de que a pesar de ser un jugador novel, juega bastante bien y tiene muy buen porvenir.

En próximos Bocadillos, daré cuenta de lo más sensacional de los partidos de pelota a raqueta que se celebran todos los días en la cancha del Casino Español y que son presenciados por lo mejor de nuestra sociedad.

*Edmundo Ro*